Prado Nuevo

Nº 38 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2018

Imágenes de Navidad

Historia de las apariciones
La dolorosa experiencia de la muerte de un hijo

Testimonio
Francisca Herrador, testigo de los estigmas

Comentario a los mensajes
El sufrimiento de Dios

Sumario

3| Historia de las apariciones
La dolorosa experiencia de la muerte de un hijo

6| Las almas del Purgatorio
La purificación final de los elegidos

8| Imágenes de Navidad
En la cercanía de las fiestas navideñas

12| Mensaje del Papa
«La insatisfacción de una existencia anestesiada»

14| Testimonio de Francisca Herrador
Una de las primeras testigos de los estigmas

17| Comentario a los mensajes
El sufrimiento de Dios

20| Anécdotas para el alma
La Virgen cordobesa que voló a la Luna

22| Testigos del Evangelio
Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

FOTO DE LA PORTADA:
Misterio del portal de Belén en Prado Nuevo (El Escorial).

EDITA Y DISTRIBUYE:
Fundación Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14
28280 El Escorial (Madrid) · España

PÁGINA WEB: www.pradonuevo.es
CORREO: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2018. Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

www.facebook.es/pradonuevo
Twitter: @PradoNuevo

La purificación final de los elegidos

Al coincidir este número con el mes de noviembre —mes de los difuntos—, se aborda el tema de las **almas del Purgatorio** con el título «La purificación final de los elegidos», expresión utilizada por el *Catecismo de la Iglesia Católica*, para referirse a los «que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación» (n. 1030). En diferentes mensajes de Prado Nuevo, aparece reflejada esta verdad cristiana de las almas que sufren una **purificación** antes de entrar en el Cielo, y a las que podemos ayudar mediante **sufragios**: oraciones (en especial la Misa y el Rosario), obras de caridad, sacrificios, trabajos...:

La «Historia de las apariciones» nos rememora esta vez un suceso particularmente doloroso, sobre todo para Luz Amparo, cuyo corazón fue atravesado en septiembre de 1996 con la trágica muerte de su hijo Jacinto Jesús, quien, al final, culminó su joven vida como un verdadero héroe. Una bella composición que le dedicaron las Hnas. Reparadoras lo canta en el estribillo: «♫ ¿Quién pensó que tú serías tan fuerte al final?/ ¿Quién pensó, Jesús, que tú darías tu vida así?/ Libre ya, por fin, de tanto sufrir,/ libre para ser tú mismo otra vez ♪».

En la sección habitual de «Comentario a los mensajes», se afronta una cuestión tan palpitante como no fácil de explicar a nivel teológico; pero no por eso deja de ser concorde con la más sana doctrina: el **sufrimiento** de Dios. Quien en verdad ama al Señor lo entenderá, aunque el corazón tiene, a veces, razones que no alcanza a explicar. Por ello se aporta el testimonio de dos almas que en su experiencia mística compartieron el amor y el dolor del Corazón de Dios: **santa Teresa de Jesús** y **santa María Faustina Kowalska**.

Como cada año, en el último número de Prado Nuevo (noviembre-diciembre), no queremos que falte el toque navideño. El artículo principal —«Imágenes de Navidad»— va en esta línea que nos anticipa el misterio de la Navidad; en él se valoran dos de las imágenes navideñas más populares: el **árbol de Navidad** y los **belenes**.

Cuando recibáis la revista, estaremos en los inicios del **Adviento**, tiempo de reflexión y de esperanza, en esa espera gozosa unidos a la Virgen que tiene en su seno al Salvador, a la vez que lo espera, como en aquella primera Navidad. Cada año, por estas fechas, el corazón de los hombres y mujeres de buena voluntad se llena de alegría y regocijo, a pesar de que el mensaje de **amor** y **paz** que nos transmitió Jesús no ha penetrado en todos los corazones, porque, como dijera Él en un mensaje: *«Yo vine a la Tierra con un mensaje de amor y los hombres han destruido ese mensaje, por odios y guerras»* (7-5-1994). Por eso, su Madre y Madre nuestra nos aseguraba una vez: *«Si todos los hombres, hija mía, hiciesen la voluntad de Dios, te he dicho muchas veces que todo el contorno de la Tierra sería un paraíso, hija mía»* (1-12-1990).

Con nuestros mejores deseos de **amor**, **unión** y **paz** para todos vosotros y vuestras familias, ¡os felicitamos anticipadamente las **Pascuas de Navidad** y el **Año 2019** unidos a la Sagrada Familia: Jesús, María y José!✧

«Y a ti misma una espada te traspasará el alma» (Lc 2, 25)

La dolorosa experiencia de la muerte de un hijo

La crónica anterior de la «Historia de las apariciones de El Escorial» estuvo dedicada a la figura de D. Pablo Camacho (†), quien fuera Párroco de El Escorial durante años, coincidiendo su etapa con los fenómenos de Prado Nuevo. De una actitud tolerante en los inicios, pasó a ser enemigo declarado del movimiento religioso surgido en torno a las apariciones de la Virgen, a la que llegó a denominar, de modo despectivo, «virgen melenuda» (en referencia a una de la bellas pinturas que la representan)... Como él públicamente reconociera después, fue el instigador de los que denigraban y acosaban a los miles de peregrinos que, pacífica y perseverantemente, acudían a El Escorial... Con el paso de los años y debilitado por la enfermedad, abrió su corazón a esta luminosa realidad, y de «Saulo» perseguidor se tornó en «Pablo» convertido: pidió perdón a Luz Amparo, lloró junto a ella en su lecho de enfermo y fue atendido en el Hospital de El Escorial por familiares de Amparo y las Hnas. Reparadoras, además de su propia familia... Entregó su alma a Dios el día 22 de mayo de 1997, fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote...

Jacinto Jesús Barderas Cuevas, hijo fallecido de Luz Amparo.

El misterio de dolor en torno a la muerte de Jacinto Jesús

Entretanto, en aquellos meses decisivos, acaeció uno de los hechos más tristes que podemos consignar en estas crónicas. Como partícipe de la Pasión de Cristo, a Luz Amparo le quedaba todavía por experimentar en su corazón uno de los dolores más agudos como «víctima»... Estamos en septiembre de 1996:

Una obra imprescindible —que hemos citado en más de una ocasión— para conocer la historia de las apariciones de El Escorial es «**Prado Nuevo. Treinta años de historia en la pluma de un testigo directo**» de **Neftalí Hernández**. Transcribimos la narración plasmada por el autor en su libro testimonial sobre los hechos que hoy nos ocupan (p. 282 ss)[1]:

«La historia que ahora vamos a describir fue, sin duda, el acontecimiento más doloroso de todos cuantos tuvo que sufrir *(Luz Amparo)*: la **muerte** —¿quizá el asesinato?— del sexto de sus hijos: **Jacinto Jesús**.

No puedo evitar la crudeza de estos pasajes ya que, gran parte de ellos, fueron revelados por el Señor y la Virgen a través de sus mensajes. En ellos se puede contemplar el **dolor inmenso** con que Dios ha probado a una humilde criatura, a semejanza del dolor sin límites que puso en el corazón de su Madre, al situarla junto a la Cruz de su Hijo agonizante sobre la cima del Gólgota:

"Te faltaba participar en mi Pasión con mi Madre y conmigo ese dolor. Ya se ha consumado ese dolor también, hija mía. Ya sabes lo que siente una madre al pie de una cruz" (El Señor, 7-9-1996)

«Te faltaba participar en mi Pasión con mi Madre y conmigo ese dolor. Ya se ha consumado ese dolor también, hija mía. Ya sabes lo que siente una madre al pie de una cruz».

"No quiero evitarte ese dolor que pasé yo también, hija mía, pero quiero sellar tus labios y que sea la Divina Justicia de Dios la que los juzgue./ Hija mía, sella tus labios hasta la muerte; Dios los juzgará..." (La Virgen, 5-10-1996).

Luz Amparo y su hijo Jesús Barderas.

Jesús Barderas ocupaba el sexto lugar en el orden de nacimientos. Era un chico inquieto y de fuerte personalidad. Muy admirado por sus hermanos. El ambiente de pobreza que había en la familia condicionó toda su niñez y adolescencia.

Su padre trabajaba en oficios humildes que, a veces, tenía que suspender, a causa de la tuberculosis crónica que padecía. Su madre, Amparo, pasó su juventud sirviendo como empleada de hogar, y también atormentada por frecuentes dolencias que hacían más cruel el trabajo diario.

Los desvelos de una madre

Al joven Jesús le contagió el ambiente reinante de las calles en aquellos tiempos y se **malogró** con la droga. Esto agravó mucho las penurias de aquella casa. Amparo tuvo que multiplicar sus desvelos para rescatar a su hijo de aquella terrible esclavitud. Es fácil imaginar las continuas oraciones que elevaría a la Virgen esta **madre atormentada**.

Tengo aún en mi recuerdo aquella tarde a principios de los años ochenta, más concretamente, el 8 de julio de 1984, cuando Amparo **pidió** por él públicamente durante uno de los mensajes... Desde entonces, supe que uno de sus hijos, llamado Jesús, constituía para ella un motivo de angustia y desvelos. Pero justo es decir también que todos sus cuidados y todas sus oraciones tuvieron **recompensa**. Con los altibajos que son fáciles de imaginar, su hijo fue superando esta dependencia, y vinculándose, en mayor o menor medida, a las fundaciones

de caridad que su misma madre, por deseo de la Virgen y con la colaboración de personas piadosas, había podido levantar.

Trabajaba junto a un miembro de la comunidad y amigo íntimo de la familia llamado Marcos, quien años atrás había sido testigo de los estigmas de Amparo, dado que era conserje en la urbanización donde ella servía. Con él iba a dormir a una casa propiedad de la Fundación ubicada en El Escorial.

"Hija mía, hoy vengo a consolarte yo"

El día cuatro de septiembre de mil novecientos noventa y seis, Jacinto Jesús **apareció muerto** en dicha vivienda. Era una de las pocas noches que, por motivos de trabajo, Marcos no había podido regresar a El Escorial. Jesús apareció tendido boca abajo y sin vida sobre un sofá.

Durante aquellos días, Amparo se encontraba en Galicia junto con otros miembros de la Comunidad. A instancias de un **impulso misterioso**, reunió a todos y les hizo ver la necesidad urgente de volver a Madrid. A su llegada, pudo contemplar horrorizada el cadáver de su hijo, y abrazarse a él con el **corazón desgarrado** en medio de un baño de lágrimas.

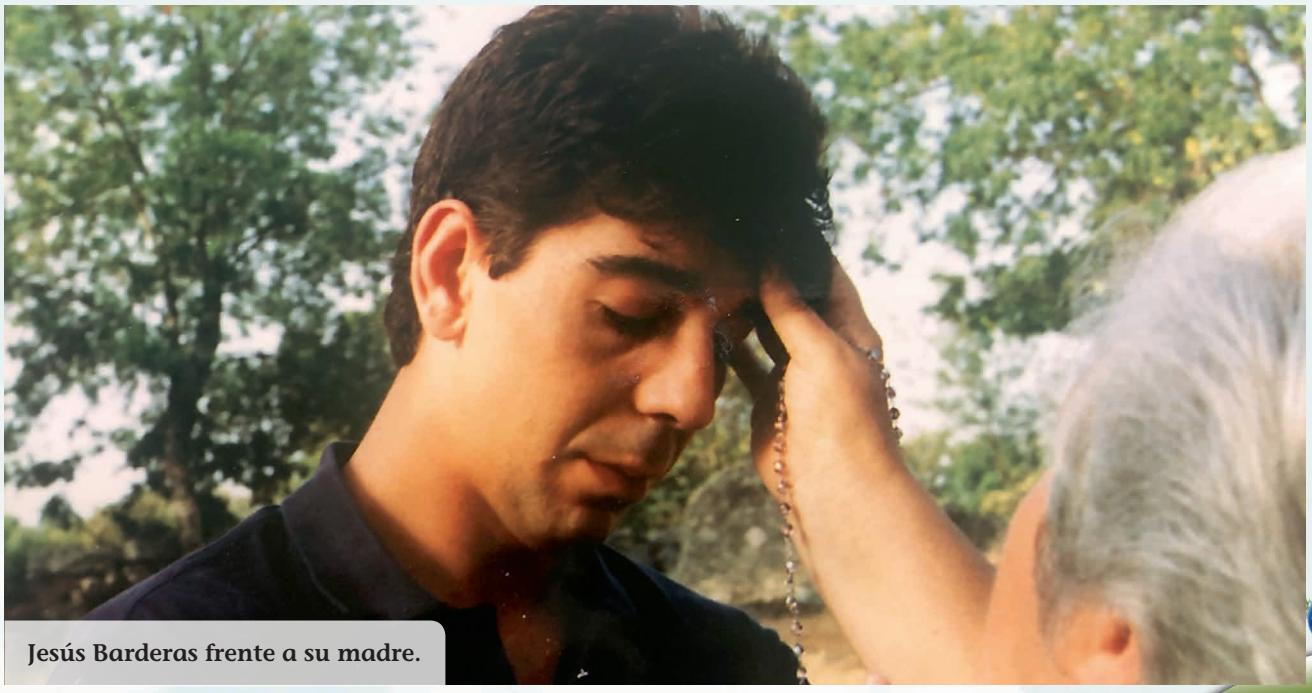
Su cuerpo fue depositado el día seis en un nicho del Cementerio Sur de Madrid. Tenía 29 años. A la mañana siguiente, 7 de septiembre y primer sábado de mes, Amparo acudió al rezo del santo Rosario, y en medio de las oraciones, quedó absorta en un profundo éxtasis, en el que se escucharon las palabras del Señor que le decía:

> ...pudo contemplar horrorizada el cadáver de su hijo, y abrazarse a él con el corazón desgarrado en medio de un baño de lágrimas.

> *"Hija mía, hoy vengo a consolarte yo. Tantas veces me has consolado mi Corazón, que hoy quiero consolar el tuyo, hija mía. Sabes que te dejé la cruz al desnudo, hija mía; en el último mensaje te lo dije: 'Te quedas con la cruz, hija mía'; te la dejé para revestirla, revestirla de un crucificado. Te faltaba participar en mi Pasión con mi Madre y conmigo ese dolor. Ya se ha consumado ese dolor también, hija mía. Ya sabes lo que siente una madre al pie de una cruz"».✧*

(Continuará).

[1] Los resaltados en **negrita** son de la revista *Prado Nuevo*.



Jesús Barderas frente a su madre.

Uno de los misterios del más allá

La purificación final de los elegidos

Uno de los temas aludidos en los mensajes de Prado Nuevo es el destino de las almas que, no estando aún suficientemente purificadas (cf. *Ap* 21, 27), deben «limpiarse» de las reliquias del pecado en un paso intermedio, no definitivo, que la Iglesia denomina Purgatorio; doctrina para algunos trasnochada, pero mantenida desde siempre por la Iglesia. El Purgatorio existe y las almas que están allí detenidas son ayudadas por los sufragios de los fieles y, sobre todo, por el Sacrifico de la Misa; también mediante las buenas obras: oraciones, sacrificios, trabajos, actos de caridad... Recordamos la enseñanza del *Catecismo de la Iglesia*, lo que señaló en su momento Benedicto XVI y algunos fragmentos de los mensajes que aluden al tema.

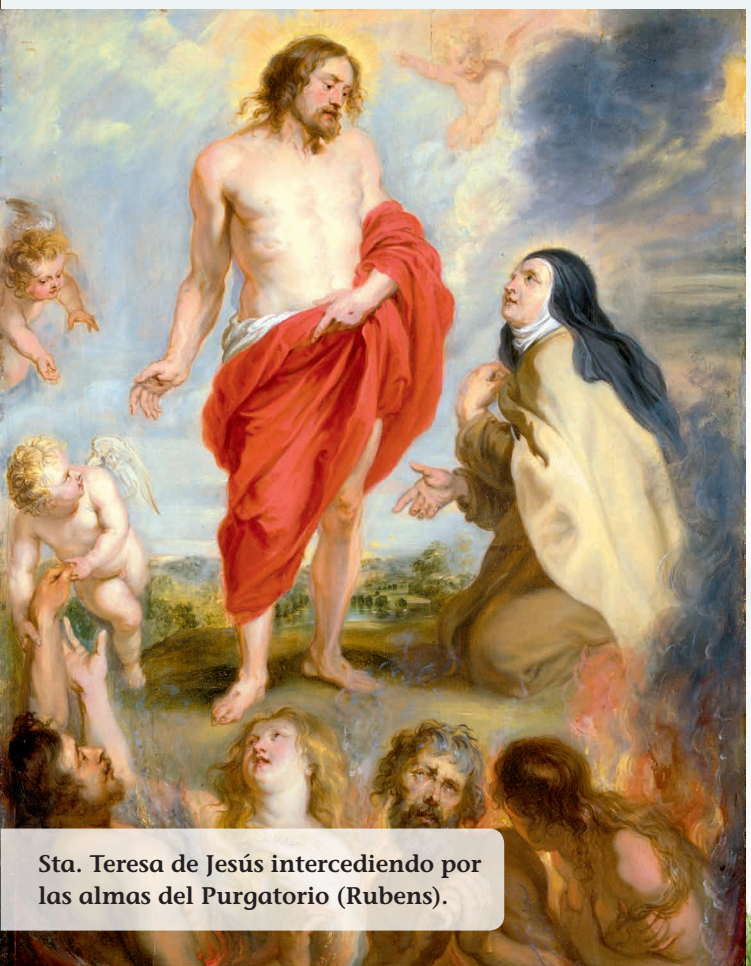
Lo que enseña el *Catecismo de la Iglesia Católica*

«Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del Cielo.

La Iglesia llama *Purgatorio* a esta purificación final de los elegidos que es completamente distinta del castigo de los condenados. La Iglesia ha formulado la doctrina de la fe relativa al purgatorio sobre todo en los Concilios de Florencia (cf. DS 1304) y de Trento (cf. DS 1820; 1580). La tradición de la Iglesia, haciendo referencia a ciertos textos de la Escritura (por ejemplo 1 *Co* 3, 15; 1 P 1, 7) habla de un fuego purificador» (nn. 1030-1031).

Benedicto XVI refiere el *Tratado del Purgatorio*

«Esto es el Purgatorio, un fuego interior. La santa habla del camino de purificación del alma hacia la comunión plena con Dios, partiendo de su experiencia de profundo dolor por los pecados cometidos, frente al infinito amor de Dios (cf. *Vita mirabile*, 171v). Hemos escuchado el relato de ese momento de conversión, donde Catalina siente improvisamente la bondad de Dios, la distancia infinita entre su propia vida y esa bondad, y un fuego abrasador en su interior. Y este es el fuego que purifica, es el fuego interior del Purgatorio (...). El alma —dice Catalina— se presenta a Dios todavía atada a los deseos y a la pena que derivan del pecado, y esto le impide gozar de la visión beatífica de Dios. Catalina afirma que Dios es tan puro y santo que el alma con las manchas del pecado no puede encontrarse en presencia de la divina majestad (cf. *Vita mirabile*, 177r)» (*Audiencia General*, 12-1-2011).✧



Sta. Teresa de Jesús intercediendo por las almas del Purgatorio (Rubens).

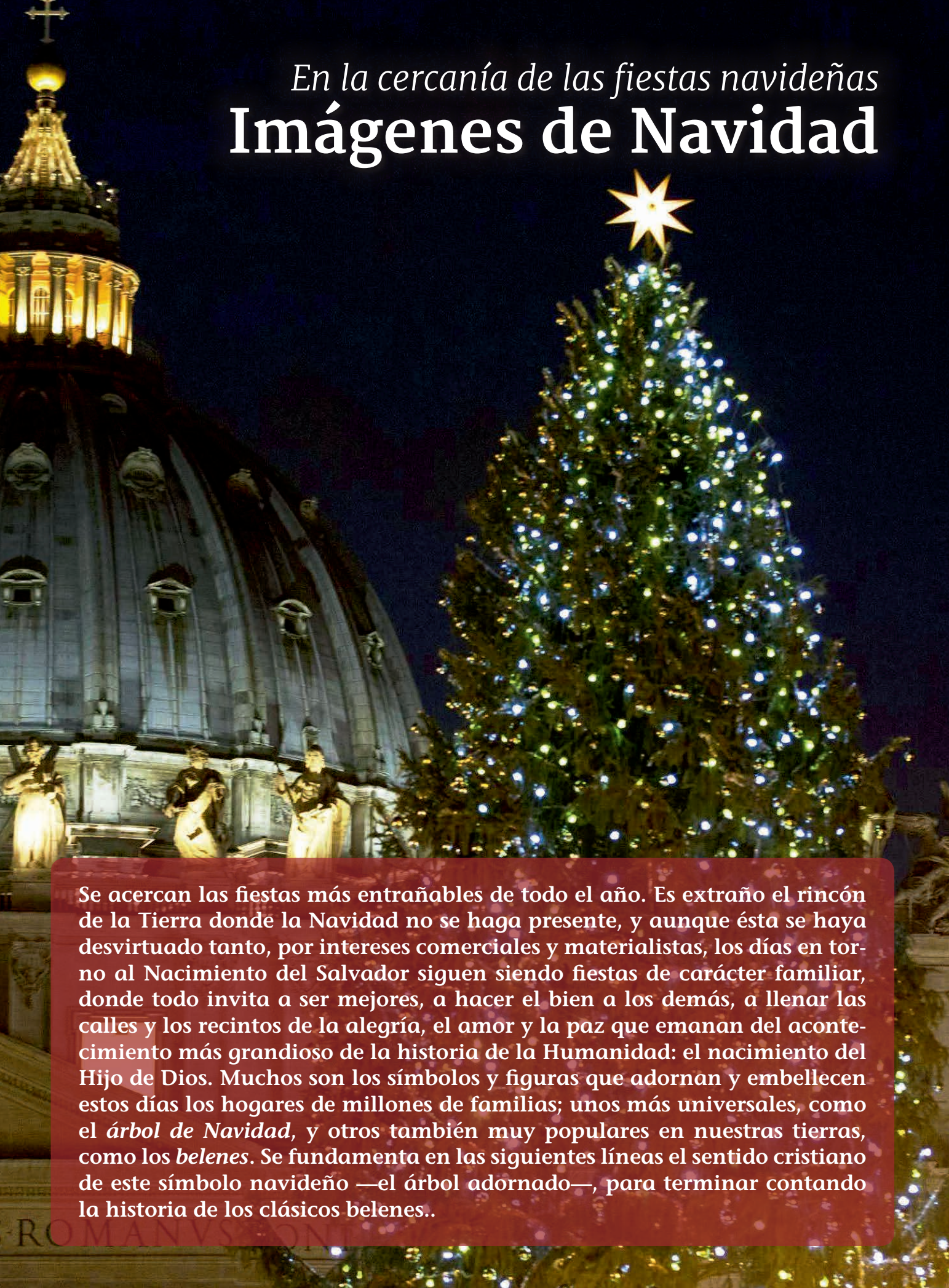
¿Qué dicen los mensajes de Prado Nuevo?

«Si cumplís todo lo que os pido, hijos míos, y os purificáis voluntariamente en la Tierra (...), os prometo que no pasaréis por las penas del Purgatorio. Sed caritativos, hijos míos, y amaos como el mismo Cristo os ama» (El Señor, 6-10-1990).

«...aquí estoy esperando que Dios purifique todos mis pecados, pero yo quise recibir esa gracia y pedir perdón a Dios de todos ellos. Yo, que había vivido tan mal, pensando en los placeres del mundo, olvidándome de Dios, en la última hora, Dios se apiadó de mi alma, porque yo sentí esa luz divina y me acordé del Infierno y pedí perdón a Dios de todos mis pecados, y Dios me los perdonó; pero tengo que purificarlos. Pero he visto el rostro de María » (Alma del Purgatorio, 4-11-1995).

«Hoy se concede el privilegio a las almas de llegar aquí ante los bienaventurados; pero he tenido muchas veces que consolarlos porque estaban afligidos, purificando sus culpas. Hoy gozan de la Divina Majestad; por eso soy Madre de los que sufren; Madre de todos los pecadores» (La Virgen, 2-11-1996).

«No se puede comparar los tormentos de la Tierra con los tormentos del Purgatorio; el más pequeño es más doloroso que cualquier sufrimiento de la Tierra por muy grande y muy doloroso que sea. Nuestro dolor es más grande que ningún dolor, porque deseamos ver a Dios, tenemos ansias inmensas de ver a Dios» (Alma del Purgatorio, 4-11-2000).



En la cercanía de las fiestas navideñas

Imágenes de Navidad

Se acercan las fiestas más entrañables de todo el año. Es extraño el rincón de la Tierra donde la Navidad no se haga presente, y aunque ésta se haya desvirtuado tanto, por intereses comerciales y materialistas, los días en torno al Nacimiento del Salvador siguen siendo fiestas de carácter familiar, donde todo invita a ser mejores, a hacer el bien a los demás, a llenar las calles y los recintos de la alegría, el amor y la paz que emanan del acontecimiento más grandioso de la historia de la Humanidad: el nacimiento del Hijo de Dios. Muchos son los símbolos y figuras que adornan y embellecen estos días los hogares de millones de familias; unos más universales, como el *árbol de Navidad*, y otros también muy populares en nuestras tierras, como los *belenes*. Se fundamenta en las siguientes líneas el sentido cristiano de este símbolo navideño —el árbol adornado—, para terminar contando la historia de los clásicos belenes..

El origen cristiano del árbol de Navidad

San Bonifacio de Crediton (s. VIII) fue un monje benedictino del reino de **Wessex** (actual Inglaterra) y quien llevó primero el Evangelio a las tribus germánicas del norte de Europa.

Uno de los aspectos más salvajes de la cultura religiosa nórdica germánica era el **sacrificio humano** para aplacar a sus dioses. En Inglaterra, Bonifacio sabía que la conversión al cristianismo había sometido los aspectos más violentos de la cultura guerrera anglosajona; por lo que estaba decidido a poner fin a esta práctica bárbara cuando se embarcó para su misión entre las tribus germánicas.

> El Dios de Bonifacio venía a traerles este pequeño árbol (un abeto) que nunca pierde sus hojas y está lleno de vida, y que la hoja perenne de este árbol tenía que recordarles que el amor del Dios Trino cristiano para ellos era eterno.

Un viejo roble considerado sagrado

Una vez allí, Bonifacio se informó de cuándo se había planeado el próximo sacrificio, para impedirlo él personalmente. Reunió a sus monjes junto a un viejo **roble** considerado **sagrado** en la mitología nórdica. Éste era un lugar de derramamiento de sangre, donde los alemanes realizaban sus sacrificios humanos.

La víctima del sacrificio, una niña, estaba ya preparada, atada al roble; pero antes de que le fuera asestado el golpe mortal, Bonifacio **arrebató el hacha** de las manos del verdugo y partió las cadenas que sujetaban a la niña. Luego volvió el hacha **contra el roble «sagrado»**. Cuando Bonifacio comenzó a dar hachazos al tronco, los espectadores se quedaron atónitos... El roble golpeó contra al suelo sin causar daño, en medio de un silencio que no auguraba nada bueno. Sin embargo, para asombro de los monjes, los feroces alemanes **cayeron de rodillas** llenos de terror... Los miembros de la tribu estaban seguros de que Bonifacio sería fulminado por un rayo del martillo de Thor.

Un nuevo árbol surgió

Bonifacio rompió el silencio. En voz alta, ordenó a miembros de la tribu arrodillados que observaran la base del roble talado. Allí, brotando de la tierra, se erguía un tierno y joven **abeto**, alto hasta la rodilla. Bonifacio explicó que Odín, Thor y sus otros

San Bonifacio talando el roble de Donar (J. Michael Wittmer).

dioses habían caído con el roble, pero que el **Dios de Bonifacio** venía a traerles este **pequeño árbol** que nunca pierde sus hojas y está lleno de vida, incluso en pleno invierno. Les explicó que las hojas de árboles de abeto siempre apuntan hacia el cielo, y que la hoja perenne de este árbol tenía que recordarles que el **amor del Dios Trino cristiano** para ellos era eterno.

En la primera Navidad después de este evento, Bonifacio colocó un **abeto** en el interior de la iglesia, como **símbolo del amor eterno de Cristo**. Gracias a la labor evangelizadora de san Bonifacio, las tribus germánicas se convirtieron al cristianismo. Fue martirizado ya anciano, cuando intentaba llevar a Cristo a las islas de Frisia, en los Países Bajos, el 5 de junio del año 754.

Un regalo entre pueblos

Ya en el siglo XIX, el príncipe **Alberto** (de origen alemán y consorte de la reina Victoria) estableció por primera vez la **tradición de los árboles de Navidad** en Gran Bretaña y los introdujo en 1841; desde entonces, un gran árbol se erige cada año en la londinense Plaza Trafalgar. Los británicos han asumido esta idea alemana en sus costumbres, pero la mayoría no son conscientes de que fue un **inglés** —san Bonifacio— el que dio la idea a los alemanes muchos siglos antes, y de que fue un **alemán** —el príncipe Alberto— el que les devolvió el regalo. (cf. Michael Durnan, *reinamag.com /aleteia.org*).

Origen e historia del Portal de Belén

Según los expertos, las primeras expresiones gráficas de nacimientos se hallan en las **catacumbas** romanas de Priscila en el siglo II. Hay una en la que se hace referencia al **nacimiento de Jesús** de forma directa, y muestra una escena de la Virgen María con el niño Jesús en brazos. Asimismo en otras catacumbas, de los siglos III y IV, se pueden observar escenas de la **Epifanía**, con los Reyes Magos.

Primer belén viviente en Greccio

La tradición popular actual del **belén**, **pesebre** o **nacimiento** es más reciente. Parece que fue **san Francisco de Asís** quien realizó la primera representación en **Greccio**. Debido a la cercanía de la Navidad, a la que él tenía especial aprecio, quiso celebrarla de manera particular ese año de **1223**; para ello invitó a un noble de la ciudad de Greccio, de nombre Juan, a festejar el nacimiento de Jesucristo en una loma rodeada de árboles y llena de cuevas de un terreno de su propiedad. Procuró que la celebración se asemejara lo más posible a la natividad de Jesús de Nazaret, y montó un **pesebre con animales** y heno; **pobladores** y **frailes** de los alrededores acudieron a la Misa en procesión.

Después, **santa Clara** la difundió por los conventos franciscanos de Italia; más tarde, al establecerse la propia Orden en otros lugares, contribuyó a la extensión del Pesebre representado por seres vivos o figuras.

Árbol de Navidad del Rockefeller Center, en Manhattan (Nueva York), uno de los áboles más famosos y conocidos del mundo cuyo origen se remonta a 1931, cuando los trabajadores que construían el complejo de edificios del Rockefeller Center plantaron en el terreno un pequeño árbol de Navidad.

Desde el siglo XIII hasta el XVI, las representaciones del Misterio quedan prácticamente entre los muros de los conventos, primando en ellas su **contenido religioso** sobre la belleza artística de la obra. Los siglos XVI y XVII aportan unos antecedentes que abonarán el terreno para su florecimiento en el siglo XVIII, a partir del cual la costumbre arraiga profundamente.

El belén en la Historia de España

Con figuras labradas hacia 1480, el llamado «Belén de Jesús» de **Palma de Mallorca**, documentado en el siglo XVI, es el **más antiguo de España** y quizás el más antiguo de la Cristiandad. Sus autores son los **Alamanno**, familia que realizó varios de los primeros belenes en Nápoles, perteneciente por entonces a la Corona de Aragón.

El Belén en España alcanza su esplendor durante el **siglo XVIII** con la subida al trono español de **Carlos III**. Decide el Rey continuar en España la costumbre, adquirida en Italia, de instalar durante la Navidad un belén en Palacio. Para ello, encarga unas figuras que completen las traídas de Nápoles y que sean de su misma hechura, para no desentonar del conjunto; iniciándose así el llamado «Belén del Príncipe».

Los nobles de la Corte imitan enseguida al Rey, y la moda se extiende, primero entre la **aristocracia** y, más tarde, entre la **burguesía** y el **pueblo llano**, que la hacen suya cuando artesanos más modestos la ponen a su alcance económico, perdiendo con ello las figuras calidad artística pero ganando popularidad.

La representación por excelencia del arte «belenístico» en España, durante el siglo XVIII, la ostenta **Francisco Salzillo**, A lo largo del siglo XIX, la abundancia de excelente material, procedente del XVIII, hace que la producción artística se paralice algo, quedando prácticamente en manos de pequeños artesanos el privilegio de mantener un ritmo mínimo de fabricación, teniendo que llegar la segunda mitad del siglo XX para que, nuevamente, resurja con fuerza este arte.

Disposición de las figuras y entorno

El tamaño de las figuras de un belén depende del gusto de quien lo realiza, llegando incluso a ser de tamaño natural, si bien lo más general es que sean pequeñitas para poder montarlo en una sala o habitación del hogar. Este elemento invoca la fe de la familia y respondía a la originalidad de los encargados en montarlo.

Se hace uso de musgo para recrear los montes, utilizando trapos o cajas de cartón para dotar al belén de una orografía accidentada, papel de plata para simular riachuelos, y hojas y flores para hacer todo ello más natural. En ocasiones se recubre con harina o «poliespán» a modo de nieve. Las figuras principales se disponen en el portal, con el pesebre y completando todos los demás personajes, a excepción de la imagen del **recién Nacido**, que se reserva hasta la noche del 24 al 25 de diciembre, y la de los **Reyes Magos**, que se sitúan en posición de viajeros según el paso de los días navideños, hasta llegar el día de Reyes, en que se simula su llegada al portal para entregar sus ofrendas y adorar al Niño Dios. (cf. Pedro PC, *teinteresasaber.com/ catholic.net/ wikipedia.org*).✧

> Fue san Francisco de Asís quien organizó el primer belén viviente en Greccio allá por el año 1223, con un pesebre, animales, pobladores…

Belén de la residencia de ancianos de Torralba del Moral (Soria).

MENSAJE DEL
PAPA

«La insatisfacción de una existencia anestesiada»

«Muchas cosas no te dan la plenitud del corazón. Es más: no te dan el descanso»

«La sociedad actual está sedienta de diversiones y vacaciones. La industria de la distracción es muy floreciente y la publicidad diseña el mundo ideal como un gran parque de juegos donde todos se divierten. El concepto de vida hoy dominante no tiene el centro de gravedad en la actividad y en el compromiso sino en la evasión. Ganar para divertirse, satisfacerse. La imagen-modelo es la de una persona de éxito que puede permitirse amplios y diversos espacios de placer. Pero esta mentalidad hace resbalar hacia la insatisfacción de una existencia anestesiada por la diversión que no es descanso, sino alienación y escape de la realidad. El hombre no ha descansado nunca tanto como hoy. ¡Sin embargo, el hombre nunca ha experimentado tanto vacío como hoy! Las posibilidades de divertirse, de ir fuera, los cruceros, los viajes, muchas cosas no te dan la plenitud del corazón. Es más: no te dan el descanso» (*Audiencia General*, 5-9-18; cf. *vatican.va*).

Las pasiones humanas

«El ego, por ejemplo, pensemos en las pasiones humanas: el goloso, el lujurioso, el avaro, el iracundo, el envidioso, el perezoso, el soberbio —y etcétera— son esclavos de sus vicios, que los tiranizan y los atormentan. No hay tregua para el goloso, porque la gula es la hipocresía del estómago, que está lleno y nos hace creer que está vacío. El estómago hipócrita nos hace golosos. Somos esclavos de un estómago hipócrita. No hay tregua para el goloso y el lujurioso que debe vivir de placer; el ansia de posesión destruye al avaro, siempre acumulando dinero, haciendo daño a los demás; el fuego de la ira y la carcoma de la envidia arruinan las relaciones (...). La envidia destruye. La pereza que esquiva toda fatiga nos hace incapaces de vivir; el egocentrismo —ese ego del que hablaba— soberbio excava un foso entre sí y los demás» (*Audiencia General*, 12-9-18; cf. *vatican.va*).

«¿Es justo "quitar de en medio" una vida humana para resolver un problema?»

«Un punto de vista contradictorio consiente también la supresión de la vida humana en el seno materno en nombre de la salvaguardia de otros derechos. Pero, ¿cómo puede ser terapéutico, civilizado, o simplemente humano un acto que suprime la vida inocente e indefensa en su florecimiento? Yo os pregunto: ¿Es justo «quitar de en medio» una vida humana para resolver un problema? ¿Es justo contratar a un sicario para resolver un problema? No se puede, no es justo «quitar de en medio» a un ser humano, aunque sea pequeño, para resolver un problema. Es como contratar a un sicario para

resolver un problema» (*Audiencia General*, 10-10-2018; cf. *vatican.va*).

Cuidadosa preparación para el matrimonio

«La llamada a la vida conyugal requiere, por tanto, un discernimiento cuidadoso sobre la calidad de la relación y un tiempo de noviazgo para verificarla. Para acceder al sacramento del Matrimonio, los novios tienen que madurar la certeza de que en su vínculo está la mano de Dios, que les precede y les acompaña y les permitirá decir: "Con la gracia de Dios prometo serte fiel siempre". No pueden prometerse fidelidad "en la alegría y en la pena, en la salud y en la enfermedad" ni amarse y honrarse todos los días de sus vidas solo sobre la base de la buena voluntad o de la esperanza de que "la cosa funcione". Necesitan basarse en el terreno sólido del amor fiel de Dios. Y por eso, antes de recibir el sacramento del Matrimonio, es necesaria una cuidadosa preparación, diría un catecumenado, porque se juega toda la vida en el amor, y con el amor no se bromea» (*Audiencia General*, 24-10-2018; cf. *vatican.va*).

«Mientras la Humanidad se fatiga para tener más, Dios la redime haciéndose pobre: aquel hombre crucificado pagó por todos un rescate inestimable por parte de Dios Padre, "rico en misericordia"».

«Lo que nos hace ricos no son los bienes sino el amor»

«Mientras la Humanidad se fatiga para tener más, Dios la redime haciéndose pobre: aquel hombre crucificado pagó por todos un rescate inestimable por parte de Dios Padre, "rico en misericordia" (*Efesios* 2, 4; cf. *Santiago* 5, 11). Lo que nos hace ricos no son los bienes sino el amor. Muchas veces hemos sentido lo que el pueblo de Dios dice: "El diablo entra por los bolsillos". Se comienza con el amor hacia el dinero, el apetito de poseer; después viene la vanidad: "Ah, soy rico y presumo de ello"; y al final, el orgullo y la soberbia. Este es el modo de actuar del diablo en nosotros» (*Audiencia General*, 7-11-2018; cf. *vatican.va*).✧

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco @Pontifex_es · 12 de oct.
¿Qué es peor, el demonio reconocible que te empuja a pecar de modo tal que te avergüenzas, o el demonio educado que habita en ti y te posee con el espíritu de la mundanidad?

Papa Francisco @Pontifex_es · 2 de oct.
La presencia del Ángel de la guarda en nuestra vida no solo es para ayudarnos en el camino, sino también para mostrarnos adónde debemos ir.

Papa Francisco @Pontifex_es · 1 de oct.
Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita.

Papa Francisco @Pontifex_es · 29 de sep.
San Miguel, ayúdanos a luchar por nuestra salvación. San Gabriel, tráenos la buena noticia que da esperanza. San Rafael, protégenos en nuestro camino.

Papa Francisco @Pontifex_es · 27 de sep.
Jesús nos ha dado un programa simple para caminar hacia la santidad: el mandamiento del amor a Dios y al prójimo.

Papa Francisco @Pontifex_es · 25 de sep.
El Señor saca el bien del mal con su potencia y su infinita creatividad.

Papa Francisco @Pontifex_es · 23 de sep.
Que el testimonio de san Pío de Pietrelcina nos anime a vivir las Bienaventuranzas a través de la oración y las obras de misericordia.

Papa Francisco @Pontifex_es · 19 de sep.
El bien es amoroso y no se impone nunca. Se elige.

Papa Francisco @Pontifex_es · 18 de sep.
Humilde y manso de corazón, cercano a la gente con compasión, mansedumbre y ternura. Así es Jesús.

Papa Francisco @Pontifex_es · 17 de sep.
Hacer siempre el bien requiere esfuerzo... ¡El camino de la santidad no es para los perezosos!.

Una de las primeras testigos de los estigmas

Testimonio de Francisca Herrador

Traemos hoy a esta sección de «Testimonios» a una de las primeras testigos de los estigmas de Luz Amparo. Nos referimos a Francisca Herrador, «Paquita, la panadera», o «La Paca», como muchos la conocen en el pueblo de San Lorenzo de El Escorial; una nonagenaria señora, con un porte impecable y que saluda siempre sonriente a todo el que se le acerca. Su panadería, situada en la calle Claudio Coello del citado real sitio, fue el lugar elegido por el Señor para que se manifestaran públicamente los estigmas de la Pasión en Luz Amparo; fenómeno sobrenatural que, hasta ese momento, ella guardaba celosamente en la intimidad, pues no quería que se diera a conocer; incluso evitaba en lo posible las salidas de casa por lo mismo. Pero los planes de Dios eran otros y, por el bien de las almas, era preciso que esas estigmatizaciones fueran contempladas por muchos, como así ocurrió. Tampoco el Señor consideró suficiente aparecerse resucitado a unos cuantos predilectos, sino que lo hizo a un grupo numeroso, como nos narra san Pablo: «Porque yo os transmití en primer lugar, lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos» (*1 Co* 15, 3-6). Una vez conocida a nivel público esta gracia mística en Luz Amparo, fueron muchos los que pudieron verlo con sus propios ojos y palparlo con sus manos e impregnar sus pañuelos en la sangre que brotaba de aquellas llagas abiertas, signo elocuente de la Pasión de Cristo.

Primeras vivencias con Luz Amparo

Francisca Herrador ha sido la **panadera** por excelencia de San Lorenzo de El Escorial, muy querida por el pueblo. No en vano ha estado años y años al servicio de todos los que acudían a su despacho, aparte de ser una auténtica «degustadora» de este alimento: «¡Me encanta el pan!», repite en cada comida.

«Se le hace un agujero en las manos y se ve por el otro lado… Y en los pies se le monta uno encima del otro, como Jesucristo».

Simpática y dicharachera, con una elegancia sorprendente y una mente totalmente lúcida a sus más de 90 años, la Fundación ha tenido la dicha de tenerla en varias de sus residencias durante cortas temporadas, ya que su familia no la deja «ni a sol ni a sombra»… «Es muy **buena madre**», manifiesta su hija.

Y en estos períodos de estancia en nuestras casas, ha relatado en varias ocasiones sus vivencias con Luz Amparo…

«¡Claro que la conocía! —afirma—, ¿cómo no la voy a conocer? Y a sus hijos, a **Jesús**, que era muy goloso y su madre me decía: "Paca, no le dé usted nada al chico que luego no come la comida"… Pero yo siempre le daba algún bollo porque, ¿cómo se lo iba a negar con esa cara tan guapa que tenía?». Y no para de reírse mientras lo cuenta.

«Amparo iba a limpiar las casas; había unos veterinarios que vivían al lado de su casa, en la calle Patriarca… Le hacían muchos favores porque como la veían con tantos hijos y era una mujer tan buena…

Estigmatizada en el despacho de pan

Ella iba todos los días a buscar el pan para **Julia**, para Julita, que era donde estaba asistiendo; el portero era **Marcos**, y la tomaban porque no estaba bien de la cabeza. El hombre venía y me decía: "Fíjate, Paca, qué disgusto tenemos; es que no sabemos qué es lo que la pasa. Se le hace un agujero en las manos y se ve por el otro lado… Y en los pies se le monta uno encima del otro, como Jesucristo"… Y el hombre, pues, me contaba esas cosas porque estaban preocupados.

El día que le pasó aquello a Amparo, el **primer día que lo vi**, estábamos las **dos solas** en el despacho —se refiere a la panadería—».

Paquita nos empieza a contar lo que le sucedió a Luz Amparo el primer día que quedó estigmatizada delante de ella:

«Sí, claro, ¿cómo no me voy a asustar? ¡Yo nunca había visto una cosa así! Ella pasaba por allí con otra vecina; las dos tenían al marido en el hospital, y se iban juntas a visitarlos. Ese día Amparo empezó: "Ay, ay, ay, ay…", y se levantaba la blusa… Yo la senté en una silla, porque le dolía mucho. Estaba con los **ojos cerrados**; vi como le salía como un **chorrito de sangre**, como de un centímetro o así, como del lado del **corazón**… Le caía a la blusa; lo vi, lo vi como le salía y yo, como no había visto nunca eso, pues —¡nada!— esperé a que se le pasase, y allí estuve. Se le quitó todo: lo de las **manos**, los **pies**, y en

Beata Anna Katharina Emmerick, también estigmatizada.

la **frente**, pues eran todo como unas "pizquitas" donde se le hincaba la **corona al Señor**, digo. Y ¡nada!, cuando se le pasó todo, me dice: "Ya estoy mejor", y llamamos a Marcos para que se la llevara».

Francisca cuenta esta **estigmatización**, que presenció, de la forma más sencilla y con un respeto propio de una devoción profunda.

Pero los planes de Dios eran otros y, por el bien de las almas, era preciso que esas estigmatizaciones fueran contempladas por muchos, como así ocurrió…

Pero no fue la única vez que presenció los estigmas, ni mucho menos... Los comienzos de las manifestaciones del Señor a Luz Amparo estuvieron llenos de acontecimientos, que centenares de personas pudieron observar y de los que existen infinidad de testimonios. Sigue contándonos Paquita:

Otro viernes en que contempló los estigmas

«Luego ya otro día, pues me dijo Marcos..., dice: "¿Sabes qué día era?". "Pues no", respondí yo. "Era **viernes**... Pues sí, y hay más viernes que le pasa". Y dije: "Pues venga usted por mí un día, que bajo a verlo"... Total, que un viernes viene corriendo y me da las llaves, y me dice: "¡Corre, sube al piso y entra, que vas a estar sola con ella!"... Así hice; ella estaba en la **cama** y la almohada **manchada**, y vi en el **corazón como una flecha que le cruzaba**, y le salía **sangre**. Ahí ¡sí que me asuste, porque lo vi así, delante! Fui entonces y con el delantal que tenía, pues fui y mojé un poco de sangre, y cuando se espabiló dijo: "¡Ay, Dios mío!". "Pues, ¿qué te ha pasado…?", dije yo. "Pues que alguien me ha mojado en la sangre y qué dolor, qué dolor". Ella **no sabía lo que había pasado**, porque **tenía los ojos cerrados**, pero notó el dolor de alguien que la tocó. "¡Qué dolor, qué dolor!", decía.

Pues tengo un **pañuelo** en casa también manchado, y lo guardo como un **tesoro**. Aquel día no tenía ni un rosario, así que me puse a contar con los dedos, porque me iba a marchar, pero me quedé con ella así, hasta que se le pasó. Luego todo desapareció, y nada, no quedó ni rastro. Éramos muy jovencillas... Después de eso, cuando se le pasó, llegó Marcos y le di las llaves».

Esto es parte de las experiencias de Francisca junto a Luz Amparo. Nos ha prometido que otro día nos contará más cosas acerca de ella...✧

San Pío de Pietrelcina con las manos estigmatizadas.

Una constante en los mensajes de Prado Nuevo

El sufrimiento de Dios

La afirmación del sufrimiento de los Sagrados Corazones es una constante en los mensajes de Prado Nuevo, coincidiendo en esto con las revelaciones a otras almas elegidas, así como con la misma *Sagrada Escritura* (tanto en el *Antiguo* como en el *Nuevo Testamento* se describe el dolor interno de Dios por el pecado y la maldad de su Pueblo y del hombre que rechaza su amor). Este sentimiento nos muestra a un Dios que no permanece indiferente ante el amor o desamor de los hombres; el pecado aparece en diversos textos bíblicos como infidelidad que hiere el Corazón de Dios[1].

26-marzo-1982

«Sí, hija mía, aquí estoy, vengo a compartir contigo estos dolores; sufriremos los dos, aunque los humanos creen que yo no sufro. Yo sigo sufriendo, hija mía, sigo sufriendo porque el mundo sigue, y para mí no hay pasado ni futuro, para mí todo es presente; sigo sufriendo por toda la Humanidad, no quiero que se condenen» (El Señor).

Se lamenta el Señor de los que **niegan que Él sufra**; lo mismo hará, por ejemplo, en otro mensaje con frase lapidaria: *«Dicen que no sufro; ¿cómo no voy a sufrir, hija mía, viendo la situación de la Humanidad?»* (7-10-2000). Y la Virgen aclaraba en otra ocasión: *«¡Qué crueles son los hombres!; no tienen compasión de mí, hija mía. Dicen que no sufro; mi Corazón sufre, porque en este momento no estoy gloriosa, hija mía...»* (25-11-1984). La Virgen María, ya elevada a los cielos y gloriosa, puede sufrir, como sufre Jesucristo. A Dios Omnipotente le es posible «privar», en un momento determinado, del influjo de la gloria. Hemos de entender el sufrimiento de Jesús y de la Virgen María de una manera **análoga** al nuestro, al que padecemos aquí en la Tierra; pero, al fin y al cabo, sufrimiento que **hiere** los Corazones de Jesús y de María.

Dios es herido por el hombre que rechaza su amor

Un escritor cristiano de la antigüedad, **Orígenes**, no duda en exclamar: «El Padre mismo no es impasible; si se le pide, Él tiene piedad y compasión; sufre de una **pasión de amor**»[2]. Dios es verdaderamente herido afectivamente por el hombre que rechaza su amor. Así lo han entendido siempre las almas santas, que perciben esta realidad gracias a una profunda sensibilidad espiritual. Por ejemplo, **santa Teresa de Jesús**, doctora de la Iglesia y cumbre de la mística, hace numerosas referencias al sufrimiento de Dios en sus escritos, especialmente en el *Libro de la Vida* (caps. 2, 4, 8, 15, 19, 30, 34, 37, 40) y en *Camino de perfección* (caps. 7, 15, 22, 25, 26, 27, 34, 35). Ya en tiempos más recientes —por citar otro valioso testimonio—, Jesús le reveló a **santa María Faustina Kowalska**: «Como Rey de misericordia deseo colmar las almas de gracias, pero no quieren aceptarlas (...). Oh, qué grande es la indiferencia de las almas por tanta bondad, por tantas pruebas de amor. Mi Corazón está recompensado solamente con ingratitud, con olvido por parte de las almas que viven en el mundo (...). Lo que más dolorosamente hiere mi Corazón es la infidelidad del alma elegida por mí especialmente; esas infidelidades son como espadas que traspasan mi Corazón»[3].

> «Decid a menudo: *"Padre Eterno, por tu inmenso poder, ten misericordia de todos los habitantes de la Tierra"*» (La Virgen).

El conocido filósofo francés **Jacques Maritain** escribió con lógica y acierto: «Cuando se traiciona el amor, ¿no hay en quien ama un sufrimiento tan grande como su amor? Dios es el amor mismo. Y nosotros traicionamos a este amor constantemente. ¿Qué significa la expresión "ofensa a Dios" sino que nuestras traiciones alcanzan en el Corazón al amor mismo subsistente?»[4].

«No temáis a los que matan el cuerpo»

Seguidamente, la Virgen enseña una sencilla **jaculatoria** para implorar misericordia del Cielo en favor de la Humanidad, que tan alejada se encuentra de Dios: *«Decid a menudo: "Padre Eterno, por tu inmenso poder, ten misericordia de todos los habitantes*

de la Tierra"». Y continúa: «*Hija mía, el Padre Eterno está muy enfadado porque los hombres no cambian. No se preocupan de nada más que de pedir por su cuerpo. Pero, ¡qué poco piden por la curación de su alma! Que pidan por su alma, que no se preocupen tanto de su cuerpo, pues su cuerpo no les va a valer para estiércol*». Nos advierte Jesús en el Evangelio: «Os digo a vosotros, amigos míos: no temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no pueden hacer más. Os mostraré a quién debéis temer: temed a aquél que, después de matar, tiene poder para arrojar a la Gehenna; sí, os repito: temed a ése»[5]. *Gehenna* es nombre del Infierno; la palabra tiene su origen en el valle *Ge Hinnom*¸ al sur de Jerusalén, donde estaba la estatua de Moloc, lugar de idolatría y abominación.

«¿Qué significa la expresión "ofensa a Dios" sino que nuestras traiciones alcanzan en el Corazón al amor mismo subsistente?» (Jacques Maritain)

Esta valoración del **cuerpo**, comparándolo con el **estiércol**, nos da a entender la caducidad de la vida sustentada por el elemento material de todo ser humano, y nos lleva a valorar debidamente el **alma**, la cual hay que cuidar y mantener en gracia, pues su destino es eterno y trascendente. Advierte por ello la Sagrada Escritura: «No temáis las palabras de un hombre pecador, | pues su fasto acabará en estiércol y gusanos; hoy es exaltado y mañana desaparecerá: | retornará al polvo y sus planes fracasarán» (*1 M* 2, 62-63)[6]. ¡Cuánto cuidamos el cuerpo, que está destinado a corromperse, olvidándonos tantas veces del cuidado del alma!; aquél ha de estar al servicio de la vida espiritual y hemos de tomarlo como instrumento del alma en aras de la salvación y santificación. Recomienda, por ello, el libro de la *Imitación de Cristo* en sintonía con la frase anterior del mensaje (y con la siguiente, que más abajo comentamos): «Verdaderamente es prudente el que todo lo terreno tiene por estiércol por ganar a Cristo; y verdaderamente es sabio aquél que hace la voluntad de Dios y deja la suya» (I, 4, 2).

Sta. Teresa de Jesús refiere en s obras el sufrimiento de Dios (pintura de A. Lozano Sidro).

> *«Nos gustaría que las almas consagradas sean más esforzadas en la voluntad, más leales en las pruebas, más entregadas en la oración, y más pobres y mortificadas»* (La Virgen).

En pocas palabras, pues, se ofrecen unas excelentes pautas a seguir para las almas consagradas, que, llevadas a la práctica, contribuirían a su santificación: esfuerzo en la voluntad, tratando de educarla para alcanzar virtudes, lealtad y fidelidad a Dios y a los compromisos adquiridos en la ordenación sacerdotal, votos religiosos, etc.

Casi para terminar, exhorta la Virgen:

> *«No tengáis miedo, hijos míos, de nada. Seguid luchando. Seguid haciendo apostolado, hijos míos; ¡estoy tan contenta con esa obra!..., ¡me agrada tanto!... Dad ejemplo con vuestra humildad, con vuestra humildad y con vuestra caridad».*

En los mensajes de Prado Nuevo aparecen unidas varias veces **caridad** y **humildad**; así explica **san Ambrosio** dicha vinculación: «Estas dos virtudes, es decir, la humildad y la caridad, son tan indivisibles y tan inseparables, que quien se establece en una de ellas de la otra forzosamente se adueña, porque así como la humildad es una parte de la caridad, así la caridad es una parte de la humildad»[7].✧

---

[1] Cf. *Is* 54, 6-8; 64, 7; *Jr*: cap. 3; *Ez*: caps. 16, 20, 23.

[2] *Hom. in Ezech.* 6, 6.

[3] *Diario*, II, 367.

[4] *Approches sans entraves* (París, 1973) p. 497. Véase también al teólogo francés Jean Galot en su obra *Dieu souffre-t-il?* (París, 1976).

[5] *Lc* 12, 4-5; cf. *Mt* 10, 28.

[6] Cf. *2 R* 9, 37; *Sal* 83 (82), 11; *Sal* 113 (112), 7; *Jr* 8, 2; 16, 4; 25, 33.

[7] *Epist. a Demetrio*, 10.

En el 50º aniversario de la llegada al satélite de la Tierra

La Virgen cordobesa que voló a la Luna en la nave Apolo XI

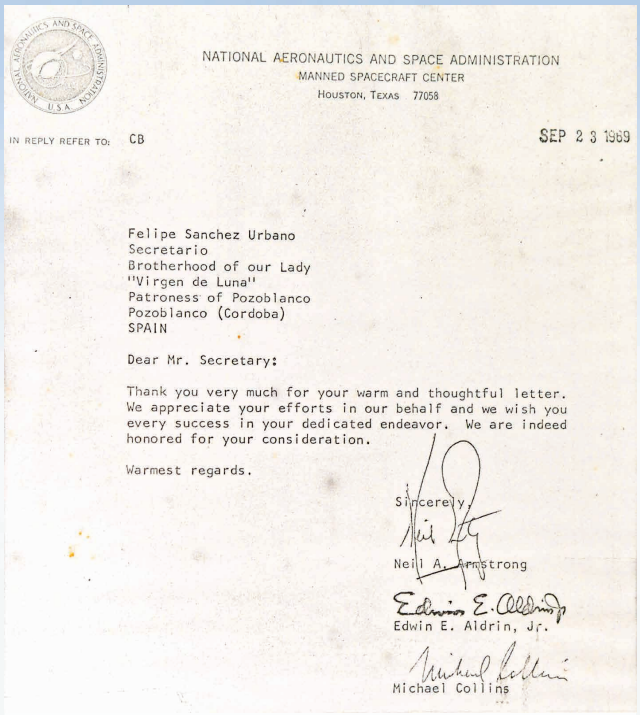
A punto de cumplirse el 50º aniversario desde que el comandante Neil Armstrong fuera el primer ser humano en pisar la Luna (21 de julio de 1969), traemos a nuestras páginas un caso poco conocido relacionado con este hecho trascendental. En él se mezclan la hazaña de aquel alunizaje histórico y la popular advocación cordobesa de la Virgen de Luna, cuyo origen —como en tantas ocasiones— se debe a una aparición mariana; esta vez a un pastorcito en el Valle de los Pedroches (Córdoba) allá por el siglo XV. Recogemos parte de la crónica que lo narra en la edición digital de «El Mundo» (16-10-18):

Es la patrona de **Pozoblanco** (Córdoba) y una estampita suya acompañó a Armstrong y demás astronautas en aquel «gran paso para la Humanidad». Una historia increíble, casi de película, que fue posible gracias al sueño lunático del dependiente de la droguería del pueblo. Se llamaba **Felipe Sánchez Urbano** y estuvo a punto de que Armstrong, Aldrin y Collins viajaran a Pozoblanco para ser nombrados hermanos de la Virgen de Luna (...).

En el santuario de la **Cofradía de la Virgen de Luna**, a pocos kilómetros de Pozoblanco, hay una fotografía que firman de su puño y letra tres estadounidenses: los primeros astronautas en pisar la luna, **Neil Armstrong, Edwin Aldrin y Michael Collins**. Podría ser un exvoto pero **es la pista de una vieja historia**, sepultada por los años, que conecta el pueblo cordobés —célebre porque en él recibió la cornada de muerte el torero **Paquirri**— con aquel pequeño paso para el hombre, y grande para la Humanidad, que marcaría el triunfo de Estados Unidos en la carrera espacial (...).

Felipe **oyó que el hombre iba a llegar a la Luna en el parte radiofónico**. Lo que todavía se veía como imposible —y en el pueblo suscitaba a santiguarse inmediatamente— a él le inspiró: ¿por

La «Virgen de Luna».



NATIONAL AERONAUTICS AND SPACE ADMINISTRATION
MANNED SPACECRAFT CENTER
HOUSTON, TEXAS 77058

IN REPLY REFER TO: CB

SEP 23 1969

Felipe Sanchez Urbano
Secretario
Brotherhood of our Lady
"Virgen de Luna"
Patroness of Pozoblanco
Pozoblanco (Cordoba)
SPAIN

Dear Mr. Secretary:

Thank you very much for your warm and thoughtful letter. We appreciate your efforts in our behalf and we wish you every success in your dedicated endeavor. We are indeed honored for your consideration.

Warmest regards.

Sincerely,

Neil A. Armstrong

Edwin E. Aldrin, Jr.

Michael Collins

Carta de la NASA al Secretario de la Cofradía de Nuestra Señora «Virgen de Luna» firmada por los primeros astronautas que fueron a la Luna: Armstrong, Aldrin y Collins.

qué no unir ciencia y creencia? Sin consultárselo a nadie, «pensando que no había nada perdido, porque no tenía nada», dice su hijo, **Rafael Sánchez Luna**, escribió a la **NASA** y envió tres cartas, una para cada astronauta, meses antes del lanzamiento. En cada una de ellas iba una estampita de la Virgen de Luna. No recibió respuesta.

Pese a no haber recibido respuesta a aquellas primeras cartas, **Felipe no perdió la fe**. La primera semana de agosto decidió escribirle al embajador de Estados Unidos en España, para que le hiciera llegar a **Cabo Kennedy** tres misivas de felicitación, una para cada astronauta. No hizo alusión a las anteriores.

> «Muy Sr. nuestro: con gran emoción hemos seguido la operación Apolo XI, culminada con tantos éxitos que compartíamos todos los hombres de buena voluntad, por lo que lo felicitamos efusivamente. Con este motivo, y como el mejor presente que podemos ofrecerle, **le adjuntamos una fotografía de la Santísima Virgen de Luna**, Patrona de esta ciudad y titular de nuestra cofradía, rogándole acepte éste nuestro obsequio en conmemoración de la gran gesta que han llevado a cabo, siendo los primeros terrestres que han pisado la Luna. Hemos propuesto a la autoridad eclesiástica que nuestra titular la Santísima Virgen de Luna sea nombrada Patrona de los Astronautas. Que Dios, Nuestro Señor, lo bendiga en unión de sus familiares. Atentamente le saluda, Felipe Sánchez Urbano» (...).

A finales de septiembre de 1969, **llegó a Pozoblanco una carta**. El cartero la entregó en la sede de la Cofradía (...). Iba dirigida a Felipe, «Secretary of Brotherhood of our Lady "Virgen de Luna", Patroness of Pozoblanco (Córdoba), Spain». ¿El remitente? La **National Aeronautics and Space Administration**, en el 77058 de Houston, Texas. Sí, la mismísima NASA:

> «Estimado Sr. Secretario: muchas gracias por su cálida y considerada carta. Apreciamos mucho sus esfuerzos en nuestro nombre y le deseamos todo el éxito en su dedicada actividad. Nos sentimos honrados por su consideración./ El más cálido saludo./ Sinceramente...».

La carta, en inglés, iba rubricada por Armstrong, Aldrin y Collins. Venía acompañada de la fotografía oficial, también firmada, y de una imagen del logotipo de la NASA, también rubricado por el trío (...).

Juan García, actual capitán de la cofradía, corrobora también, como Rafael, el hijo de Felipe, que el embajador llegó a hablar con Felipe por teléfono «y le dijo que ya en ese primer viaje en el Apolo XI había ido **una de esas primeras estampillas de la Virgen, portada por uno de los tres astronautas**». «Nosotros no lo pedimos, y no tenemos ningún papel que lo certifique, pero se lo dijo de palabra. Y nosotros tenemos fe en que fue así, y que no nos iba a mentir». (cf. Laura Garófano, *www.elmundo.es/cronica*).✧

«Virgen de Luna» y dedicatoria firmada.

27 de noviembre

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

El 1830 es un año clave: tiene lugar en París la primera aparición moderna de la Virgen Santísima. Comienza lo que Pío XII llamó la «era de María», una etapa de repetidas visitaciones celestiales. Entre otras: La Salette, Lourdes, Fátima... Y como en su visita a santa Isabel, la Virgen viene siempre para traernos gracia, para acercarnos a Jesús, el fruto bendito de su vientre. También para recordarnos el camino de la salvación y advertirnos de las consecuencias de optar por otros caminos errados.

Santa Catalina Labouré

Catalina nació el 2 de mayo de 1806, en Fain-les-Moutiers, Borgoña (Francia.) Entró a la vida religiosa con la Hijas de la Caridad, el 22 de enero de 1830, y después de tres meses de postulantado, el 21 de abril, fue trasladada al noviciado de París, en la Rue du Bac, 140. Aquí tuvieron lugar las apariciones.

Aparición del 27 de noviembre del 1830

Antes de la aparición que da título a esta advocación de la Virgen, Catalina tuvo locuciones y pudo contemplar al Señor en el Santísimo Sacramento en diferentes momentos durante los meses de noviciado.

La tarde del **27 de noviembre de 1830**, durante la meditación en la capilla, se le manifiesta la Virgen Santísima vestida de blanco. Al describir su rostro, solo acertó a decir que era la Virgen María de una **gran belleza**. Sus pies posaban sobre un **globo blanco**. Sus manos elevadas a la altura del corazón sostenían otro **globo** pequeño **dorado**, coronado por una crucecita. De pronto, sus dedos se llenaron de anillos adornados con piedras preciosas que brillaban y **derramaban luz** en todas direcciones.

Mientras sor Catalina contemplaba a la Virgen, Ella la miró y dijo a su corazón: «Este globo que ves *(a los pies)* representa al **mundo** entero, especialmente Francia y a cada alma en particular. Estos rayos simbolizan las **gracias** que yo derramo sobre los que las piden. Las perlas que no emiten rayos son las gracias de las almas que no piden».

El globo de oro *(la riqueza de las gracias)* se desvaneció de entre las manos de la Virgen. Sus brazos se extendieron abiertos, mientras los **rayos de luz** seguían cayendo sobre el globo blanco de sus pies.

La Medalla Milagrosa

En este momento, apareció una forma ovalada en torno a la Virgen, y en el borde interior escrita la siguiente **invocación**: «María sin pecado concebida, ruega por nosotros, que acudimos a Ti».

Escuchó de nuevo la voz en su interior: «**Haz que se acuñe una medalla** según este modelo. Todos cuantos la lleven puesta recibirán grandes gracias. Las gracias serán más abundantes para los que la lleven con confianza». La aparición, entonces, dio media vuelta y quedó formado el reverso de la medalla. En éste aparecía una «**M**», y sobre ella una **cruz** encima de una **barra**, que atravesaba la letra, y debajo los **corazones de Jesús y de María**: el primero circundado de una corona de espinas, y el segundo traspasado por una espada. Todo rodeado por **doce estrellas**. La misma aparición se repitió hacia el fin de diciembre de 1830 y a principios de enero de 1831.

Ante la insistencia de Catalina, su director espiritual obtuvo del Arzobispo de París, Mons. de Quélen, el permiso de hacer **grabar la Medalla**. Era el año 1832. La popularidad de la Medalla se incrementó con la ruidosa conversión del judío **Alfonso de Ratisbona**, ocurrida en Roma en 1842. A partir de entonces, la «Medalla Milagrosa» adquirió la propagación de las grandes devociones marianas. La Iglesia aprobó esta devoción con el decreto de institución de la fiesta de la Medalla Milagrosa, el 27 de noviembre, sancionado por el papa León XIII (cf. *catholic.net*).✧

Actos de Navidad en Prado Nuevo

Día 24 de Diciembre :

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa del Gallo: 00:00 h. *(12 noche).*

(No habrá Misa a las 18:00 h.)

Día 25 de Diciembre :

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa: 18:00 h.

Día 30 de Diciembre :
Sagrada Familia

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa: 18:00 h.

Día 31 de Diciembre :

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa de Sta. María (I Vísp.): 18:00 h.
- Rosario de Fin de Año: 23:30 h.
- Misa de Entrada al Año Nuevo: 00:30 h.

Día 1 de Enero :
Sta. María, Madre de Dios

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa: 18:00 h.

Día 5 de Enero (primer sábado) :
Epifanía del Señor *(I Vísperas)*

- Rosario Meditado: 16:00 h.
- Misa y Bendición con el Santísimo: 17:00 h.

Día 6 de Enero :
Epifanía del Señor *(Reyes Magos)*

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa: 18:00 h.

NOTICIAS

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Luis Javier Argüello García

Obispo Auxiliar de Valladolid y nuevo Secretario General de la CEE

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha elegido el pasado miércoles, 21 de noviembre, por la mañana a **Mons. Luis Argüello García** como **Secretario General**. Según lo previsto en los Estatutos de la CEE ocupará el cargo durante cinco años, hasta noviembre de 2023. En la actualidad, Mons. Luis Argüello García es Obispo auxiliar de Valladolid junto con el **Presidente de la CEE, Ricardo Blázquez**, Obispo de la misma Diócesis; y es miembro en la Conferencia Episcopal de las Comisiones de Pastoral y de Seminarios y Universidades desde 2017.

Nació el 16 de mayo de 1953 en Meneses de Campos (Palencia). Estudió en Valladolid, en el Colegio de los Hermanos de La Salle y luego en la Universidad, donde obtuvo la Licenciatura en Derecho Civil. Cursó los estudios eclesiásticos en el centro de los PP. Agustinos en Valladolid.

Fue ordenado sacerdote el 27 de septiembre de 1986 para la Archidiócesis de Valladolid, donde ha desempeñado los siguientes cargos: formador en el Seminario Diocesano (1986-1997); Vicario Episcopal de la ciudad y miembro del Consejo episcopal, durante tres etapas: (1986-1997, 2003-2009 y 2010-2011); Delegado de Pastoral Vocacional (1997-2012); Moderador de la capellanía del Monasterio de la "Concepción del Carmen" (1997-2011); Rector del Seminario diocesano (1997-2011); y miembro electo de la Comisión Permanente del Consejo Presbiteral (2003-2008).

Hasta su nombramiento episcopal, fue Vicario General y Moderador de la Curia diocesana, desde 2011; miembro del Colegio de Consultores, desde 2000; miembro de la Comisión Permanente del Consejo Presbiteral, desde 2010; miembro del Consejo de Asuntos Económicos y del Consejo Episcopal, desde 2011; miembro de la Comisión Permanente del Consejo Pastoral, desde 2013, y miembro de la Comisión para el Diaconado Permanente, desde 2014.

El 14 de abril de 2016, el **papa Francisco** le nombró Obispo auxiliar de la Archidiócesis de Valladolid. Recibió la consagración episcopal el 3 de junio del mismo año.✧

TEXTOS PARA MEDITAR

«Sí, hijos míos, por María vino la Redención y por María vendrá la salvación. El Salvador nació de esa Virgen Pura e Inmaculada» (La Virgen, 2-1-88).

«María es la Madre de Dios, pues de Ella ha nacido el Salvador; Ella ha dado la vida a Aquél que ha dado la vida y es la vida del mundo» (Luz Amparo).

Ya disponible en Prado Nuevo

Felicitaciones de Navidad
Disponibles en Prado Nuevo

COLABORA CON LA OBRA

ES66 2038 2211 1568 0004 2707
ES13 2038 2211 1968 0004 2689

Solicite su certificado para la próxima declaración de la Renta.

Información al Peregrino: 91 890 22 93

Fundación Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14 · 28280 El Escorial (Madrid) · ESPAÑA

info@pradonuevo.es
www.pradonuevo.es
www.virgendelosdolores.es